

Por el Lic. *Marcelo ARÁMBURU*

EL problema actual del abastecimiento de materias primas industriales surgió al iniciarse la guerra en Corea, en el segundo semestre de 1950. Al prolongarse la contienda y en virtud de la creciente incertidumbre mundial que llevara a los Estados Unidos y a otros países industriales a la aprobación de enormes presupuestos de guerra y a la preparación de planes de rearme, se acentuó cada vez más el problema del abastecimiento de materias primas y lo que parecía una dificultad de corta duración, pasó a ser un problema de solución bastante remota.

Actualmente el abastecimiento de materias primas industriales presenta manifestaciones de gravedad en la economía mexicana, ya que el impacto del problema se deja sentir por vez primera en toda su magnitud, con el trastorno y la preocupación consiguiente en la actividad industrial.

En general, el problema presenta dos características fundamentales:

1o.—El de los países productores y exportadores de materias primas y 2o.—El de los países importadores y consumidores. Los respectivos problemas de estos países muestran algunas relaciones entre sí, aunque son, sin embargo, distintos en naturaleza.

La escasez de materias primas industriales apareció ya con toda su amplitud en noviembre de 1918, afectando a la mayor parte de los países beligerantes y a aquellos que se encontraban económicamente ligados con ellos. En esa época este desajuste en el abastecimiento de materias primas fué poco sensible en la economía mexicana, aunque naturalmente las empresas industriales en general, y las productoras de materias primas, se vieron afectadas por la baja de precios de 1921 y de la gran depresión del 29.

Siempre se ha hablado de México como de país productor y exportador de materias primas. Esta condición subsiste hoy en día, pero se puede afirmar también que a partir del desarrollo industrial del país, que se inició débilmente en 1934 y en forma vigorosa después de 1939, sufre un cambio brusco la estructura de su comercio exterior. Se convierte el país en importador de materias primas industriales de cierta cuantía, lo cual hace que México adquiera una dualidad en sus problemas de materias primas, tanto como país productor y exportador, como de país consumidor e importador.

En esta forma, al problema de colocar sus materias primas en el extranjero a un precio remunerador, se agrega el de conseguir los elementos esenciales para su industria transformadora, asegurando su entrega continua y en plazos breves, ante la imposibilidad de realizar grandes acumulaciones de materias primas que pudiesen servir como reservas en la época de escasez.

### EL CONTROL DE LAS MATERIAS PRIMAS INDUSTRIALES

Desde hace más de un siglo se establecieron algunos controles de carácter monopolístico —nacional e internacional—, de las materias primas, que se clasificaban de acuerdo con los objetos que perseguían en: sistemas para regular la producción, sistemas para restringir la competencia o sistemas para mantener precios altos.

La experiencia ha demostrado que el fin principal de estos sistemas, era generalmente el de lograr o mantener un nivel de precios que fuera considerado satisfactorio para la obtención de utilidades, en cuanto prevalecía o era inminente la baja de precios, como resultado fundamental de un exceso de capacidad de producción o de existencias excedentes. Los programas actuales de regulación tienen, en cambio, diferente meta, el de evitar la oposición lógica de los países consumidores o importadores.

Entre los controles de producción deben mencionarse los siguientes: En Alemania el monopolio de la potasa fué explotado por carteles, a fines del siglo XIX, bajo un control cada vez mayor por parte del gobierno. La producción y venta del platino y bismuto fueron reglamentados por un sindicato privado, mucho antes de la guerra mundial.

El gobierno de Sicilia estableció en 1838, un monopolio del azufre, mientras que Italia establecía un cartel de este producto en el año 1906. En 1899 el Japón estableció el control del alcanfor; la industria del níquel fué cartelizada en 1890, a principios de su desarrollo. La compañía internacional del níquel, se estableció en 1902. El cartel del aluminio existente desde 1902, es otro de los muchos controles que sobre materias primas fueron establecidos desde principios del siglo, mientras un sindicato de venta de diamantes operaba desde 1890.

Aunque existen sistemas organizados y dirigidos por empresas privadas (carteles) y sistemas operados e implantados por el Estado, la diferencia entre ellos no es muy profunda, siendo los sistemas con respaldo del gobierno más importantes en el campo de las materias primas, que en el de productos manufacturados. La expli-

cación de este hecho, se encuentra en que las industrias primarias se caracterizan por un gran número de productores que hacen difícil la cooperación voluntaria.

#### LAS RAZONES DEL CONTROL

Las razones por las que un gobierno apoya u organiza un sistema de control son varias; algunas veces solamente para obtener recursos fiscales, otras, para promover una industria doméstica y menos frecuentemente, para asegurar o cuidar la explotación de recursos no renovables. Sin embargo, en la mayoría de los casos el móvil central es el de ayudar a los productores que necesitan de dicha protección.

Durante la época de guerra y después de ella, en la etapa de reconstrucción, se lleva a cabo una expansión en la producción de las industrias primarias y de materias primas industriales, se mejoran los procesos de fabricación aumentando no solamente la productividad de la unidad productora, sino también la capacidad total de la producción en general; a pesar de que algunas industrias se enfrentan a la mayor competencia de materiales sustitutos.

Por otra parte, algunos gobiernos deseosos de aumentar la nacionalización económica o por la necesidad de encontrar soluciones inmediatas para ciertos problemas urgentes, fomentaron y protegieron industrias domésticas de altos costos de producción, por medio de un sistema de tarifas proteccionistas, cuotas y restricciones cambiarias. La consecuencia de estas actividades fué la tendencia hacia un estado crítico de excedentes acumulados en muchos renglones de mercancías, a las que había que dar conveniente salida sin perjuicio de los productores.

Por esta razón, había necesidad de ajustar la capacidad de producción a la capacidad de consumo del mundo, a un nivel de precios que fuera beneficioso a la proporción de la sobre-expansión industrial. Tal medida no podía llevarse a cabo con la falta de unidad en las fuerzas políticas y económicas que existían en los países productores y consumidores; por lo que el resultado fué la multiplicación de los carteles privados, planes gubernamentales de restricción, protección y otras formas para ayudar a los productores, tanto en las crisis de 1921 y 1929, como después de la terminación de la segunda guerra mundial, en 1945.

Durante la primera guerra mundial se observa un rápido desarrollo de la producción de materias primas, que se continuó años después, durante la reconstrucción, para terminar en la crisis de 1921, en que frente a un exceso de mercancías, los precios bajan.

Los años de 1925 a 1928 son años en que se recupera la prosperidad perdida en el 21, para volver a presentarse una nueva etapa de desajuste, aún más profundo, durante los años de la gran depresión de 1929.

Durante el período bélico de 1939 a 1945 se inicia la expansión más grande de la historia, en cuanto a

incremento de la capacidad productiva de materias primas, en los países que no se vieron afectados por la contienda. A la terminación de la guerra las tareas de reconstrucción, fomentadas y auspiciadas por los grandes gastos de los planes norteamericanos de ayuda, así como el deseo de mejoramiento económico en los países no completamente desarrollados, provoca un período de auge total o parcial, que parecía llegar a su fin en los últimos meses de 1949, en que nuevamente había abundancia de materias primas industriales y se notaba un debilitamiento de los precios en general.

Este estado incierto de desequilibrio, entre una oferta aparentemente mayor con relación a la demanda, desaparece completamente después de la iniciación del conflicto de Corea, a mediados del año pasado, para observarse un nuevo período de escasez de materias primas, expansión de la capacidad de producción, etc. en la larga cadena de variaciones del proceso económico.

#### LAS SOLUCIONES

En 1937 el Comité para el estudio del Problema de las Materias Primas de la Liga de las Naciones, indicó la urgencia de combatir las excesivas fluctuaciones en los precios, enunciando dos métodos:

1o.—La estabilización del precio por ajuste de la oferta a la demanda podría obtenerse al planear las variaciones en la tasa de producción y exportación. Este era el método de regulación que apoyaban los países compradores e importadores de materias primas.

2o.—El establecimiento de reservas que sirvieran como amortiguador para estabilizar los precios, por medio de la absorción del excedente de materias primas y de la nivelación de cualquier reducción de las reservas con operaciones de compra y venta en el mercado.

El primer método fué, de hecho, puesto en práctica por varios sistemas internacionales de regulación. Entre ellos, el Convenio del estaño de 1931, el del trigo de 1933, el del hule de 1934 y el del azúcar de 1937. En 1949 entró en vigor el nuevo convenio internacional del trigo, que se caracteriza por su relación entre la oferta y la demanda, a precio determinado, sobre cuotas de producción y compra.

La experiencia con el método de existencias acumuladas como amortiguador, ha sido limitada a algunos casos aislados, como los del estaño en 1931, 1934 y 1938. De hecho, esta idea de crear reservas que sirvan de amortiguador, tuvo un fuerte y amplio apoyo durante la segunda guerra mundial, principalmente en los Estados Unidos. Sin embargo, este sistema fué utilizado sólo en el caso de las materias primas estratégicas, con fines bélicos, tal y como lo usan algunos países con recursos para ello, en la actualidad.

En 1938, J. M. Keynes propuso la acumulación de materias primas estratégicas para que fueran utilizadas como factor en la estabilización de los precios de las mismas. De acuerdo con este plan, el gobierno británico debería comprar las mercancías primarias, mientras

los precios fueran bajos en términos de oro y vender parte de las existencias cuando los precios fueran altos.

En el verano de 1938, el Comité Económico de la Liga de las Naciones, examinando las resoluciones del Comité de las Materias primas, hizo notar que la recomendación más importante era la relacionada con la formación de reservas, como amortiguador, para auxiliar los sistemas de regulación de la producción a fin de moderar los movimientos de los precios de las materias primas.<sup>1</sup>

Sería difícil comentar la larga serie de propuestas y resoluciones alcanzadas durante la etapa 1918-1950 en las diversas juntas o conferencias internacionales, celebradas por organismos especializados, por los países interesados—ya sea en forma independiente o por medio de la Liga de las Naciones—y más tarde, por las Naciones Unidas, sobre el problema de las materias primas, en las cuales, a grandes rasgos, se han continuado los principios expuestos.

Los problemas anteriores, que se pueden resumir en *ajuste de capacidad de producción y precios bajos* y los relacionados con *la estabilidad del ciclo económico*, son los que en términos generales corresponden a los países productores.

Estos problemas afectan también a los países consumidores e importadores de materias primas, pero lo que estos países tratan de resolver principalmente son los problemas creados por *existencias escasas y precios altos*, así como *la falta de poder de compra* en el extranjero para la adquisición de dichas mercancías.

<sup>1</sup> Además, en 1944, Benjamín Grahan, en su libro "World Commodities and World Currency", propone la creación de reservas de mercancías y posteriormente, en 1949, M. K. Bennett en su obra "Internacional Commodity Stockpiling" trata sobre la acumulación internacional de mercancías, como estabilizador económico y de su financiamiento.

La actitud de México ante el problema de las materias primas había sido pasiva la mayor parte del tiempo, a pesar de que esencialmente éramos un país exportador y productor de bienes primarios. Sin embargo, en 1912 se inició el control sobre la producción de henequén, en Yucatán, vigorizándose en 1922 y 1926 su producción y exportación.

En 1931 México se adhirió al convenio internacional privado sobre el azúcar, que surgió de la crisis del 29 y de los aumentos de la producción mundial del azúcar en los años 1924-1925, en que se superó por mucho el consumo de este producto.

En cuanto a la importación de las materias primas que necesitaban los industriales mexicanos, el Estado no se preocupó por dicho problema, quedando éste en manos de los particulares. Su significación fué en un principio bastante reducida, pero al iniciarse la etapa de nuevo desarrollo industrial del país a partir de 1939, el problema de materias primas es mayor y se convierte—en la actualidad—en fundamental para la vida económica del país.

Una característica del cambio que ha sufrido nuestra actividad económica, queda de manifiesto en las modificaciones de la estructura de nuestro comercio exterior al reducirse, en la exportación, la participación de las materias minerales, mientras importamos mayores cantidades de bienes de inversión y de materias primas, especialmente. En 1934, nuestras exportaciones de materias minerales tuvieron un valor de 511 millones de pesos y representaban el 82.4% de nuestras ventas totales, mientras para 1950, el valor fué de 475 millones de pesos y su participación en el conjunto de las exportaciones de sólo un 12.4%.

ESTRUCTURA DEL COMERCIO EXTERIOR MEXICANO, POR CAPITULOS DE LA TARIFA RELATIVA  
(Millones de pesos)

CONCEPTOS	1934	1938	1939	1940	1941	1942	1943	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950
<i>Importación Mercantil</i> .....	327	494	627	669	914	752	861	1,895	1,604	2,636	3,207	2,950	3,524	4,396
Materias animales .....	22	24	30	32	47	59	68	158	157	214	154	103	120	142
Materias vegetales .....	28	72	86	76	137	93	162	308	273	393	380	381	397	549
Materias minerales .....	70	90	108	129	150	126	201	784	278	434	555	454	613	728
Hilados y tejidos .....	27	23	26	31	37	42	40	38	42	75	104	107	90	84
Manufacturas de tejidos .....	4	7	9	9	14	15	22	27	33	44	54	30	24	23
Productos de la industria química .....	40	65	81	82	97	112	112	135	150	196	242	241	393	532
Productos de diversas industrias .....	26	47	56	62	71	92	95	113	132	201	250	220	263	341
Máquinas, aparatos <sup>1</sup> .....	65	94	108	116	169	106	133	209	340	562	787	905	966	1,163
Máquinas, aparatos <sup>2</sup> .....	45	71	124	130	192	107	75	122	198	517	681	508	658	834
<i>Exportación Mercantil</i> .....	620	817	905	921	684	617	1,081	1,016	1,205	1,496	1,857	2,507	3,104	3,840
Materias animales .....	10	23	41	39	49	73	95	75	115	135	117	226	340	420
Materias vegetales .....	92	123	137	126	169	199	338	373	337	441	685	672	1,143	1,636
Materias minerales .....	511	662	114	124	60	79	66	68	63	51	127	134	184	198
Combustibles y derivados .....	—	—	83	89	70	35	38	33	41	58	46	249	132	277
Hilados, tejidos, fieltros y manif. ....	—	—	3	7	13	68	108	122	253	313	253	176	144	180
Alimentos, bebidas <sup>3</sup> .....	—	—	6	7	15	26	139	93	97	101	87	302	315	127
Productos de diversas industrias .....	7	9	5	7	13	24	57	56	69	98	98	62	71	85
Metales comunes <sup>4</sup> .....	—	—	236	235	155	192	219	175	195	207	414	637	726	864
Armas, explosivos y diversos .....	—	—	288	325	185	294	70	51	35	92	31	49	48	53

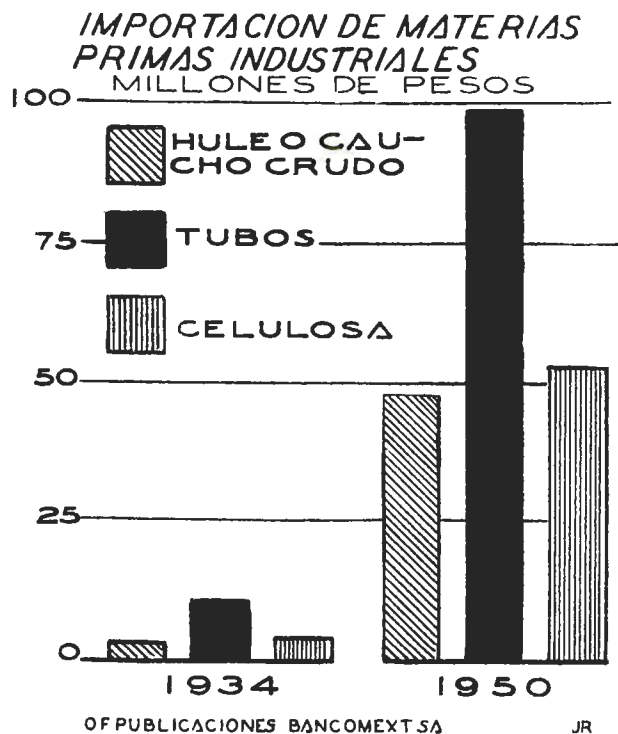
<sup>1</sup> Máquinas, aparatos y herramientas para la agricultura, la industria, la minería y las artes y sus partes sueltas y piezas de refacción.

<sup>2</sup> Máquinas, aparatos e instrumentos para otros usos y los vehículos.

<sup>3</sup> Alimentos, bebidas, tabacos y productos de la industria química y sus derivados.

<sup>4</sup> Metales comunes y sus productos, herramientas, instrumentos, máquinas y vehículos.

Frente a esta disminución de las materias mineras las exportaciones de materias vegetales y animales van adquiriendo mayor importancia, mientras se inicia la exportación de artículos elaborados o semielaborados, como la carne enlatada, telas de algodón y lana, bebidas y productos de diversas industrias.



Estos movimientos se han traducido en una diversificación de las exportaciones, en beneficio de la economía del país, lo cual nos hace menos vulnerables a la baja de precios de un grupo de artículos, como sucedía en décadas anteriores con la minería.

Mientras tanto, la importación nos indica el desarrollo de la actividad económica del país, medida por la compra de máquinas, aparatos y herramientas para la agricultura, la industria y la minería, que de un valor de 65 millones de pesos en 1934, sube—en 1950— a 1,163 millones, mientras las adquisiciones de las principales materias primas alcanzan nuevas y sorprendentes cúspides.

En efecto, cualquier renglón que se tome de la relación siguiente explica, por sí mismo, el tremendo aumento en la capacidad de consumo de la industria mexicana, que necesita de la importación para satisfacer su demanda. Así, un aumento de 50 veces en los valores de importación de 1950, con relación a los de 1934, es pequeño, dándose casos, como el de la importación de resinas naturales y papel periódico, en que los valores de las compras de 1950 fueron más de 1,000 veces mayores que las de 1934. Con base en ese año, las compras de lana se han multiplicado diez veces, las de malta y lúpulo, más de 300; las de tabaco en ra-

ma, casi 100; las de aceites y grasas 25 veces, además del trigo, cuyas compras fueron superiores en 736 veces.

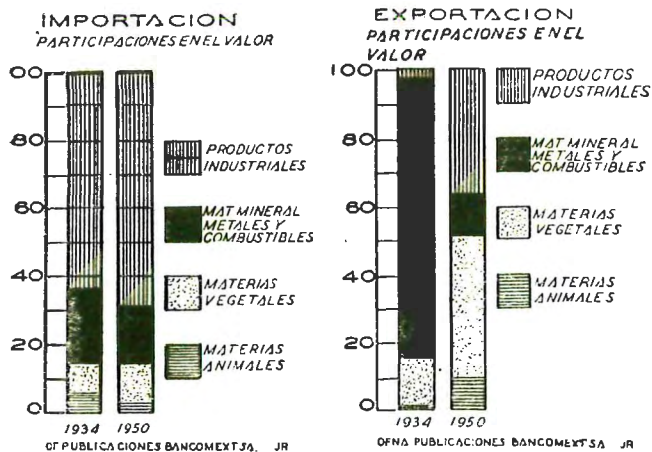
### IMPORTACION DE MATERIAS PRIMAS INDUSTRIALES

(Valor en pesos)

	1934	1950
1.—Lana .....	5.572,909	59.855,490
2.—Trigo .....	36,092	265.625,063
3.—Fibras artificiales .....	82,789	25.310,631
4.—Malta y lúpulo .....	1.699,142	26.508,228
5.—Tabaco en rama .....	153,860	14.678,269
6.—Carbón vegetal .....	156,263	8.000,262
7.—Hule o caucho crudo .....	3.058,847	48.986,074
8.—Resinas naturales o sintéticas .....	1,560	19.810,525
9.—Aceites y grasas .....	2.199,589	55.173,595
10.—Ceras minerales y parafinas .....	1.541,887	19.446,852
11.—Coke .....	26,895	3.314,974
12.—Tierras .....	648,840	11.902,449
13.—Estaño .....	462,532	6.629,864
14.—Chatarra .....	706,134	30.421,946
15.—Loza y ladrillos refractarios .....	930,198	12.512,477
16.—Hierro o acero en barras .....	660,373	10.931,367
17.—Hoja de lata .....	3.353,392	15.696,582
18.—Tubos .....	10.811,854	98.492,347
19.—Láminas .....	6.461,069	29.975,673
20.—Alcalis .....	2.851,195	19.356,499
21.—Sales .....	2.347,128	17.625,897
22.—Abonos .....	210,613	974,320
23.—Colores derivados del alquitrán de hulla .....	3.583,975	43.977,373
24.—Curtientes .....	452,104	8.684,477
25.—Películas en blanco .....	784,677	27.137,530
26.—Celulosa .....	3.777,603	57.058,417
27.—Papel para periódico .....	35,741	36.460,776
28.—Amianto o asbesto .....	120,307	6.829,630
29.—Azufre .....	752,216	4.228,669
30.—Acido sulfúrico .....	22,387	587,713
<b>SUMA .....</b>	<b>53.502,171</b>	<b>986.193,379</b>

El desarrollo industrial del país que cada vez demanda mayor cantidad de materias primas nacionales y de importación, ha encontrado últimamente un franco impulso en la política crediticia del gobierno, que a través de instituciones privadas y oficiales ha canalizado las ventajas del crédito a diversas industrias básicas como la energía eléctrica, transportes y comunicaciones, fertilizantes, petróleo, fierro y acero, azúcar, papel y derivados, construcción y materiales, productos alimenticios, hilados y tejidos, carbón mineral, cobre y estaño, maquinaria y productos metálicos, vidrio, cemento y otros.

La política crediticia que sigue el Estado para financiar la compra de materias primas nacionales y del exterior es cada vez más liberal. El Banco Nacional de Comercio Exterior invirtió en 1950 cerca de 580 millones de pesos en el financiamiento de compras de lana, trigo, papel, artisela y otras mercancías. Los Bancos privados también han incrementado sus operaciones de financiamiento para la importación de materias primas.



El Banco de México, S. A., en circular del 10 de enero de 1951, da a conocer a los Bancos de Depósito que pueden disponer del depósito obligatorio, hasta por un 15% del pasivo computable, en operaciones de préstamos prendarios para la *importación de materias primas*, maquinaria, refacciones y equipo en general. En los casos en que su capacidad, dentro del referido 15% se encuentre agotada, se podrá solicitar el redescuento de las operaciones de que se trate. Una estimación del total del pasivo computable al 29 de diciembre de 1950, nos da la suma de 2,700 millones de pesos de los cuales se podrá disponer de 405 millones de pesos, para las operaciones antes mencionadas.

A pesar de estas medidas del Estado, el industrial se encuentra temeroso de hacer compras de materias primas que cubran un período largo de operaciones, por el posible riesgo de una baja futura en los precios, como ocurrió en la depresión de 1921 y de 1929. Sin embargo, en los acontecimientos económicos actuales no se observa ningún indicio de delibitamiento de los precios y de la demanda de materias primas industriales, sino más bien una lucha intensa para adquirir esos artículos en los mercados y mayor alza en los precios.

Aun más, para fortalecer lo anterior, debe tenerse en cuenta que los Estados Unidos han presupuestado un gasto de 87,000 millones de dólares para la compra de armamentos, durante el período de enero de 1950 a julio de 1951. Esta enorme suma necesariamente ejercerá una gran presión sobre la demanda de materias primas de todos tipos, tanto de usos civiles como militares, aumentando su escasez y como consecuencia, elevando sus precios.

Frente a esta situación sería aconsejable que los industriales mexicanos hicieran compras de materias primas para un largo período de operaciones, de acuerdo con sus capacidades financieras, haciendo uso de sus propios recursos y de las actuales facilidades crediticias para la adquisición de estos artículos.

#### LOS ÚLTIMOS ACONTECIMIENTOS

Como consecuencia de la incertidumbre mundial y con el objeto de mantener a un nivel los precios de las

materias primas industriales y asegurar su abastecimiento, sostuvieron —a principios de este año— una conferencia el Primer Ministro de Inglaterra y el Presidente de los Estados Unidos, decidiendo formar una organización internacional con el objeto de movilizar las materias primas en el mundo.

A la cabeza de esta organización está un grupo central, formado por Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Estos países son miembros de todos los comités que están en formación desde comienzos de marzo y en los cuales varía el número de integrantes, de acuerdo con el número de países que sean los principales productores y consumidores. Los primeros artículos que se han considerado son: cobre, zinc, azufre, algodón, tungsteno, molibdeno, manganeso, níquel, cobalto, hule, estaño y lana.

Tres comités internacionales que se encargarán de hacer las asignaciones de cinco materiales estratégicos (cobre, zinc, plomo, azufre y algodón), han terminado su labor preliminar de organización. México forma parte de estos comités. Además de las asignaciones, los comités tratarán de aumentar la producción de las materias primas, de conservar sus existencias y de asegurar la efectiva distribución y empleo de las mismas.

Debe mencionarse, por último, la Reunión de Cancilleres de los países latinoamericanos, que se inició el 26 de marzo, en Washington. El objeto de esta conferencia es lograr la cooperación económica, política y social entre los países representados. De los puntos a que se refiere el tema de este artículo se discutieron: el abastecimiento de artículos de consumo e industriales para los países latinoamericanos, el aumento de los abastecimientos de materias primas de estos países con destino a los Estados Unidos, y la fijación de precios de estas últimas.

México trató de obtener una solución al problema del desequilibrio que se presenta en la venta de materias primas y la compra de productos terminados, durante un período de emergencia o guerra y después del mismo, a fin de evitar lo que ocurrió en el último conflicto, en que los precios de las materias primas fueron controlados a niveles bajos y en cambio, después del mismo, los artículos terminados se vendieron a precios altos y sin control.

Entre las materias primas que México seguramente enviará a los Estados Unidos en importantes cantidades están: zinc, cobre, cadmio, arsénico, petróleo, tungsteno, fierro, antimonio, plomo, carne, etc. A cambio de estos productos nuestro país deberá obtener aquellas materias primas industriales que no se producen en el país (lista incluida en líneas anteriores), así como alimentos, maquinaria y equipo. Esperemos que el desarrollo económico del país no se vea interrumpido por la falta de abastecimiento de los materiales necesarios, a pesar de los graves acontecimientos internacionales que nos afectan.